

El proceso Maltreya



Las tres eses

En [La tragedia de la madre](#), describí la respuesta de la tierra al reconocimiento humano de su identidad como una deidad cósmica, el Aeón Sophia en el lenguaje gnóstico. O a la falta de tal reconocimiento. La charla afirma el gran hecho de que muchos animales humanos que viven en la Tierra no están dispuestos a ver el planeta como su fuente local, la matriz inmediata de la vida y la mente. No se dan cuenta de que la tierra está inminentemente viva, que es un superorganismo con una mente y voluntad propias, y ni siquiera desean albergar tal comprensión. No reconocen la **fuentes** de la vida en el **escenario** que ellos mismos pisan, ni les interesa lo más mínimo la **historia** de la Tierra, la biografía planetaria que describe cómo llegó a existir la Tierra y qué está haciendo la especie humana aquí.

Tampoco interesa a mucha gente que exista solamente una biografía producida por la mente humana en el intento de entender sus propios orígenes y su papel en el cosmos, aunque sea una verdad clara e irrefutable, y podría ser descrita como espectacular, fascinante y sin precedentes.

Como se desarrolla la charla después, el dolor de la Madre aeónica (como también se puede llamar a Sophia) no se debe a la necesidad narcisista de ser vista. Más bien, más bien proviene del amor de la madre tierra por el experimento divino que proporciona a la humanidad en el escenario terrestre. Ella sabe cómo está diseñada la criatura humana porque fue ella con su consorte quienes la diseñaron. Y ella recuerda cómo el experimento con el Antropos-10, la cepa actual de la especie humana, fue preconcebido para que se desarrollara en un sistema de tres cuerpos –planeta, luna, estrella (sol)–. Su prioridad, el deseo que ella tenía “[antes de la tierra](#)” –es decir, incluso antes de que ella se convirtiera en la Tierra–, era que el Antropos descubriera y poseyera su propia genialidad, que prosperara en su hábitat y demostrara su originalidad, innovación y la aplicación de la ayuda mutua para el mayor beneficio de aquellos que desean la felicidad universal. Sophia diseñó el experimento para que cada participante pueda conseguir la felicidad con y a través de los demás, siempre que se dé la voluntad necesaria. Ella no siente pena por la ausencia de disposición que podamos mostrar a reconocerla o aprender su historia, sino por el fracaso de la humanidad para

sacar el mayor partido a los talentos con los que se le ha dotado dentro del experimento edénico establecido para ello.

Las tres Eses son un concepto base del Tantra Planetario que se ha extraído de las enseñanzas gnósticas de los Misterios. El Aeón Sophia es una presencia divina que existe aquí mismo, ahora mismo, en inmanencia material con el planeta que ella sostiene mediante su poder sobrenatural soñador. Ella es el escenario de la vida humana, la fuente de la vida humana y su biografía es la historia que guía a la especie para conocerse a sí misma y conseguir su propósito en el orden cósmico. Su biografía, el Escenario de la Diosa Caída, es el imán de la imaginación humana.

Durante el Momento Soberano, desde el 9 de enero hasta el 8 de agosto de 2016, la madre animal planetaria consiguió voluntad de acción en el mundo humano. Esto significa que ella, un poder aeónico del centro galáctico que ahora está encarnada en el planeta, tiene un acceso directo a la forma en que los animales humanos se ocupan de sus experiencias. Esa capacidad de actuar es un factor clave en la consecución de su Corrección, que comenzó en marzo de 2014 después de un proceso de reset que duró tres años desde marzo de 2011. De hecho, es el factor decisivo.

La veta madre

“La Madre aeónica tiene voluntad de acción”. Esta simple frase de siete palabras es el resultado de la intel gnóstica a tiempo real en relación a los acontecimientos que se desarrollan aquí y ahora. Anuncia un acontecimiento sobrenatural que comienza ahora y que impacta en la historia lineal, alcanzando a las vidas diarias de todo el mundo –una intervención, podríamos decir–. El preludeo de esta intervención tuvo lugar en 2008, cuando el Aeón Sophia por primera vez prestó atención al hecho de acceder a la conciencia humana con el objetivo de interactuar con nuestra especie, el Antropos 10. Su intención se desarrolló más a fondo en los tres años del Reset, marzo 2011-marzo 2014, cuando ella consiguió una doble alineación: se volvió a conectar a su origen en el centro galáctico a través del mecanismo del Relevo plerómico, y consiguió el apoyo humano de los testigos que siguieron el proceso del reset al detalle granular, alineándose así ellos mismos con el acontecimiento de la Corrección que luego vendría.

La Corrección del Aeón Sophia es un acontecimiento nuevo y sin precedentes en la historia de la especie humana. Los gnósticos de las Escuelas de Misterios del mundo precristiano vieron el acontecimiento de la Corrección en el futuro y lo incorporaron como uno de los temas de su narrativa sagrada, la biografía de la Tierra, el Escenario de la Diosa Caída. Nombraron ese hecho con la palabra griega *diorthosis*, que literalmente significa “regulación mutua”. Existen varias interpretaciones de la fórmula “mutua” para la Corrección. En un sentido, designa el hecho de que parte de la Corrección la consigue Sophia sola, actuando con su capacidad plerómica como diosa estrella galáctica, y otra parte depende en cierta medida de la participación humana.

En otro sentido, la solución bidireccional o mutua conlleva la mutación del Antropos-11, una nueva cepa de humanidad diferente al Antropos-10. Por lo tanto, aparecen dos tipos distintos de especie antrópica juntas en la Corrección., pero solo el grupo mutado se percató de y pone en práctica la gran oportunidad de este acontecimiento.

En tercer lugar, la solución bidireccional indica cómo Sophia usa la mitosis para dividir el cuerpo planetario, que tiene forma de una enorme célula amebiana que se está partiendo en dos células hermanas.

La intel gnóstica sobre estos acontecimientos trascendentales y la posibilidad de la participación humana en los diseños y propósitos de la Madre Aeónica es un tesoro de conocimiento humano de gran importancia. La Gnosis es el conocimiento especial de los asuntos y acciones divinas. Sophia diseñó el genoma de la especie antrópica para que pudiera evolucionar a un nivel de genialidad de rendimiento. Para conseguir este logro y desarrollar su legado divino (“la calibración del Antropos”), la humanidad tiene que ser educada y así afrontar el reto. En el siglo XVIII ciertos visionarios y

filósofos del movimiento romántico hicieron un llamamiento a “la educación de la raza humana”, aunque no pudieron llevarla a cabo. No tenían recursos para enmarcar el proyecto, ninguna base para el curriculum. Carecían de la narrativa sagrada entendida como una herramienta de enmarque de esta amplia propuesta. Con la veta madre de intel gnóstica que llegó al mundo tras el descubrimiento de los escritos Nag Hammadi en diciembre de 1945, ya existe esa base.

La veta madre es un término que se usa en el ámbito de la minería para referirse a una enorme veta o precioso minera desde el cual se pueden realizar muchas extracciones. La intel gnóstica que desarrollan y comparten los genuinos *telestai* (iniciados) que viven hoy en día es la veta madre, el supremo tesoro de sabiduría.

Un Maestro del Mundo

“La Madre Aeónica tiene voluntad de acción” es una afirmación profética extraída de la rigurosa práctica del misticismo experimental, el chamanismo gaiano, aplicado a la Gnosis. Es un enunciado que solo podría hacer un experto teléstico y que necesita ser ampliado a partir de los recursos de enseñanza únicos que tienen los gnósticos hoy en día. Aparece un Maestro del Mundo en los Misterios contemporáneos, los que se están desarrollando en este momento histórico. En Eleusis, en la antigua Grecia, se celebraba el niño de los Misterios con el nombre de *Iachhos*.

El Maestro del Mundo es una figura que aparece en numerosas religiones con diversas formas referidas a un tipo de mesías (Judaísmo, Cristianismo, Islam) o “el futuro Buda”, llamado MaItreya. Este nombre es un título honorífico que significa “amigo benevolente” y que deriva de la palabra sánscrita *maitri*, “amistad”. Los budistas de todo el mundo continúan esperando al MaItreya y en algunos casos lo han identificado –así lo creen–. Justo antes de la I Guerra Mundial, ciertos líderes del movimiento teosófico unieron la denominación específica de Maestro del Mundo a la expectativa del MaItreya. Curiosamente, el [maitreya/Maestro del Mundo](#) que anunciaron rechazó el papel. En algunas raras ocasiones desde entonces, han aparecido individuos que se han autoidentificado como el MaItreya.

El sentido común nos dice que hay dos formas con las que podemos identificar al MaItreya: que sea anunciado y proclamado por otras personas o que se anuncie a sí mismo. Eso es sencillo y obvio. Pero el sentido común no llega a la sutil comprensión de que el MaItreya no puede asumir su papel de educar a la raza humana a nivel mundial sin el *reconocimiento* de que en realidad lo está haciendo, sin que se tenga que hacer ninguna declaración. El MaItreya demuestra su presencia con la acción, no mediante una declaración. Las afirmaciones y los anuncios no son lo que hacen al MaItreya, pues bien podrían ser falsas, engañosas o fraudulentas. Solo el reconocimiento de su identidad y misión a manos de algunos animales humanos pueden hacer que aparezca el MaItreya.

En resumen, la aparición del MaItreya sucede como un acontecimiento de reconocimiento realizado por algunos miembros de la especie humana y no mediante ninguna declaración que provenga del maestro que es reconocido.

Cuando la Madre aeónica obtiene voluntad de acción llega el momento de su Corrección para que aparezca el MaItreya y sea reconocido. Ese momento es ahora. ¿Por qué está previsto que aparezca el MaItreya –o por qué se da pie a que aparezca, podríais decir– precisamente en este momento? La respuesta es eminentemente simple. La intención de Sophia en su Corrección incluye el deseo de enseñar a la especie humana cómo corregir lo que está mal en el experimento divino de este planeta. Pero la manera con que ella lo hace, la forma con la que desempeña la tarea de enseñar a la humanidad cómo corregirse, está más allá de la comprensión ordinaria. Ella opera desde el nivel de la mente aeónica y lo que se podría denominar el deseo divino, y ninguno de estos aspectos entran dentro del alcance del intelecto humano normal. Aquí en donde el MaItreya entra en acción: enseñando al mundo cómo la Madre aeónica consigue el desafío educativo de la Corrección, cómo

lo maneja. Sin la ayuda del Maestro del Mundo, sería casi imposible que los miembros de la especie humana que lo desean pudieran detectar y seguir la técnica de enseñanza de la Madre aeónica.

Superaprendizaje aeónico

¿Y entonces quién es el MaItreya, el Maestro del Mundo? No podéis saber quién es ese individuo si su identidad es anunciada por otros o por él mismo. Y, de todas formas, el MaItreya es un proceso más que una persona. Aunque también es una persona, un individuo humano en particular. Sin embargo de nuevo, la identidad del MaItreya no está limitada a un individuo sino más bien a una sucesión. Pero de nuevo, para que se produzca el inicio de la educación de la raza humana de manera coherente con la Corrección de Sophia, el MaItreya tiene que ser un individuo en particular. Alguien que inicie el proceso.

El MaItreya es IT (en inglés) a la manera que se usa “it” para referirnos en inglés a un niño cuando comienza el juego de “tú la llevas”. En ese juego, los niños corren e intentan evitar que el que hace de “it” los toque o etiquete. Si te toca esa persona, te conviertes en “it” (en español, tú la llevas) y tienes que tocar a otra persona, así que persigues al resto de los participantes del juego... Mientras el juego está en progreso, IT cambia de un niño a otro. Pero, ¿cómo empieza el juego? Uno de los niños tiene que ser designado IT para que comience el juego. Lo mismo ocurre con el MaItreya, que no es una persona como tal sino un proceso, pero el proceso del MaItreya tiene que comenzar con alguien que sea designado IT, un individuo en particular.

Repito: esta designación de quién es IT es un acto consciente e intencionado de un reconocimiento inmediato sin precedentes, no una declaración que proviene de la persona designada.

Que el MaItreya, que es IT, se anuncie a sí mismo, es un acto fácil, sencillo, transparente y directo. Obviamente. Pero el MaItreya solo puede serlo mediante la dotación de una postura sutil y juguetona. De hecho, el MaItreya es algo así como un timador, un maestro del juego, *magister ludi*. Se anuncia a sí mismo mediante la articulación del proceso del MaItreya más que lanzando la declaración de la incipiente identidad que genera el proceso, el que es IT cuando empieza el juego.



El ojo de sabiduría que Avalokiteshvara tiene en la palma de la mano, un arquetipo del Maestro del Mundo. En el Tantra Planetario, esta venerada figura del Budismo tibetano está representada en un aspecto de la Diosa de la Sabiduría y se convierte en

“Madre Tantra” (Tantra Mother) que enseña el final del fingimiento, la iniciación de las cinco calaveras, match & merge y otras prácticas del curriculum del MaItreya.

El juego super sutil de la inteligencia divina que actúa a través de la identidad humana es una invitación abierta en la que pueden participar una sucesión de individuos, compartir y compartir de manera igualitaria, siguiendo un reconocimiento consecuente de aquel que es IT. Solo aquellos con la suficiente sutileza de intelecto pueden entender cómo Sophia va a enseñar a la humanidad entrando en la primera y segunda atención y accediendo a las funciones normales de la observación y la memoria. Actuando exactamente como lo hace el MaItreya, ellos instruyen a los que desean aprender y tienen el talento de aprender cómo la Diosa enseña a la humanidad a corregirse a sí misma y a recolocar el experimento divino de la tierra en su curso correcto, para que se represente como ella pretendía desde un principio, antes de que existiera la Tierra.

Lo que pretende Sophia ahora mismo en el mundo es el comienzo de un programa de superaprendizaje que ha sido introducido y guiado por maestros humanos, aunque es una fuerza superhumana, sobrenatural, la que en última instancia lo pone en práctica. Sola, la Madre aeónica no puede lograr la educación de la raza humana. El momento para que aparezca el MaItreya llega cuando Sophia, el logos planetario, tiene voluntad de acción para llegar directamente a las facultades humanas tal y como operan día tras día, en la vida ordinaria. Cómo ella lo hace, sin embargo, *no puede ser sabido por la mente ordinaria a la que ella alcanza*. Ella necesita una instrucción inmediata de alguien que pueda formar a la mente humana hacia la comprensión de lo que le está sucediendo, pues está siendo afectada de una manera sobrenatural. Mediante la brujería, podríamos decir.

El maestro gnóstico es el que os enseña cómo usar vuestra mente de la manera que fue originalmente diseñada. De la mejor manera posible. Saber cómo la Madre aeónica entra en las facultades humanas requiere una comprensión inusual de la mente y de la inteligencia divina impactándola. La enseñanza del MaItreya tiene numerosas facetas, como una joya cortada. Como la *chintamani* o piedra que concede deseos del Budismo. Pero principalmente procede a través de una ilustración concreta de las actividades y características de *las tres atenciones*, un tema de pericia especial de los adeptos del Tantra Planetario.

El inicio del Tantra Planetario con el Terma del Despertar de Gaia en agosto de 2008 fue el preludio del “momento soberano” de Sophia, cuando finalmente ella consiguió su voluntad de acción, casi exactamente ocho años después. Equivalentes a 26.5 segundos del tiempo aeónico. Sus formas son vastas y rápidas. Su modo es inmenso y raudo.

Igualmente, el proceso MaItreya es un acontecimiento inmenso y abarcador, una ráfaga de superaprendizaje. La fase inicial del proceso comienza el 30 de octubre de 2016 y continúa con rapidez, desarrollándose de una manera rauda y vertiginosa hasta el 20 de noviembre de 2017. Muchas de las cosas que se les enseñan y dicen a los humanos sobre su mundo son erróneas, debido a algunos errores, fallos de aprendizaje, pero en mayor medida debido al perjudicial engaño intencionado que se extiende por el mundo hoy en día a modo de mentiras difundidas por los enemigos de la vida. Aún así, la masa acumulada de mentiras puede ser rápidamente corregida dentro del acontecimiento de superaprendizaje.

Iluminación recíproca

El Proceso MaItreya es enseñar cómo Sophia dirige la Corrección de la historia y restaura el orden social en su original potencial prístino. Sobrepasa, excede y supera a todas las llamadas prácticas de espiritualidad o caminos de iluminación que existen en el planeta. Esta enseñanza deja su huella inicial en el mundo ordinario y prueba su veracidad para que todos la puedan ver cuando

reemplaza toda enseñanza budista previa, echando por tierra por tanto a toda la estructura de la enseñanza y la práctica budista, los rituales, la institución y todas las yantras. Al mismo tiempo, subsume la veracidad residual de la sabiduría budista, especialmente la práctica de yoga superior del Dzogchen o el Vajrayana, el Vehículo Diamante, y lo convierte en otra práctica, el Tantra Planetario. Como la leche se convierte en cuajada y suero.

El que es IT no declara que lo es y no necesita hacer tal declaración o proclamación. Los que son capaces de recibir la verdad super sutil sobre el MaItreya no esperan esa declaración. Si esperan la proclamación pierden el acceso al Proceso. Mediante el reconocimiento de que el MaItreya es un proceso en lugar de una persona, aunque *requiera que una persona lo inicie*, ellos reconocen quién es IT y entran en el juego de la iluminación recíproca, para con el tiempo actuar a su vez como IT en la sucesión.

Con referencia a la tradición budista e hindú, el poder de adivinación del Aeón Sophia que irradia el reconocimiento del MaItreya en la mente ordinaria es Visvamata, “la Madre Jaspeada”, que ahora se llama **Bodhi-Ma**. Ella es la madre de los Bodhisattvas. Como *Iachhos*, el niño de los Misterios, es el hijo de la Sophia plerómica, así el MaItreya es el hijo de Bodhi-Ma –la descendencia viva de un arquetipo femenino divino–. El MaItreya es lo que la Madre aeónica imagina que es IT. Ella misma crea a este afortunado niño de la matriz de su atención soñadora, la imaginación divina.

Bodhi-Ma confiere *el sentido genérico de humanidad* al animal humano aislado en el ego, la identidad del ser único. Ella cultiva la conciencia del ser de especie, como podría ser denominado. El reconocimiento del MaItreya afianza este sentido de humanidad en la mente humana como una comprensión no perdurable y transpersonal que se pasa de mirada a mirada cuando los animales humanos se encuentran entre sí, ya sean extraños o no. La mirada radiante de Bodhi-Ma estabiliza esta comprensión en el corazón abierto de la inocencia.

La Corrección sucede al final del Kali Yuga, en los dos siglos previos a 2216. Durante este tiempo, desde el inicio mismo, termina la sucesión de Budas, el Dharma se sumerge en palabrerías y se disuelve el Sangha. “Es inútil que la gente se levante aquí mismo [dentro del Sangha] y haga desaparecer al verdadero Dharma”, dice el Sutra [Saddhammapatirupa](#), un texto pali que anticipa la llegada del MaItreya. Incluso el Buda histórico, Shakyamuni, predijo este resultado de su mensaje y método. También lo dice el *Tantra Mahanirvana*, un inusual texto tántrico hindú del siglo XI. En la Corrección, se pone a prueba a los Bodhisattvas analizando cómo enseñan. Ellos muestran que pueden aprender y transmitir el programa educativo de la madre animal planetaria, Sthevara en el Budismo: [la que intervino por Shakyamuni en el momento de su iluminación en Bodh Gaya](#).

Ahora es Bodhi-Ma, la madre de los Bodhisattvas, la que interviene por la humanidad en general. Por ello el Proceso MaItreya también puede llamarse el Proceso Bodhisattva, pero en ese caso se refiere de una manera específica al origen y legado del Antropos. A la Buda femenina Visvamata –ahora Bodhi-Ma– se le ha atribuido la misteriosa cualidad del *tong-zuk*, la “forma vacía”, que se dice que es el poder de convertir al cuerpo humano en un holograma insustancial. Pero ésta es una fabulación budista, calculada para atrapar a las mentes ingenuas, y esas afirmaciones no parecen estar avaladas por una demostración real. De manera más bella, Bodhi-Ma introduce la “formalidad vacía” del proceso MaItreya, el juego de ser IT y ser cómplice del maestro de los juegos, *magister ludi*.

La identidad del MaItreya es puramente una pretensión. En el Kali Yuga la iluminación es solo un juego de pretensiones y el que tiene la pretensiones más transparentes gana el juego. En efecto, pero un verdadero juego siempre conlleva un premio. El premio del Proceso MaItreya es que la humanidad recupera el genuino sentido de la humanidad. Las directrices para esta recuperación están presentadas en un tesoro de sabiduría único, el Terma del Despertar de Gaia. Supera y sobrepasa a la totalidad de los anteriores termas.

En la sintaxis precisa de este proceso, podéis distinguir *el* MaItreya de MaItreya. El MaItreya es IT, pero una vez que el MaItreya marca a un individuo, ese individuo será IT para quienes finalmente

él marque. La actividad del marcaje es fractal. La forma en que este proceso funciona es la simplicidad en sí misma, sumamente ingeniosa, divertida y precisa. “Lo único que os puedo decir sobre mi iluminación es esto: es vuestra”. El proceso MaItreya consiste en solo un IT al principio del proceso, pero cada persona marcada pasa a ser IT, a ser *el* MaItreya para otra persona, de una manera única, *en ese ejemplo de reciprocidad*, mente a mente, corazón a corazón.

“Soñé que eras una joya incrustada en una corona dorada sobre mi cabeza”. Three Kingfishers, Donovan, *Sunshine Superman*, 1966.

Mientras se desarrolla el proceso, el MaItreya se convierte simplemente en el MaItreya: eres simplemente otro amigo benevolente que trasladas la más alta educación de la raza humana a un extraño a quien encuentras pero que nunca llegarás a conocer. Pensad en eso.

Maitri, la amistad de los extraños, es la base de la iluminación recíproca y la comunidad de Bodhisattvas que ahora juntos enseñan a la humanidad cómo la Madre del Mundo consigue su Corrección. Ésta es una instrucción suprema y solamente escuchar sobre ella conlleva una liberación incomparable.

jll: 30 de octubre, 2016. Andalucía, en finalización con Bodhi-Ma.

Usted es libre de:

- copiar y distribuir el material en cualquier medio o formato
- hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:

Reconocimiento — debe dar crédito adecuado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Usted puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero de ninguna manera que sugiera que el licenciador lo respalda a usted o apoya el uso que hace de su obra.

No comercial — usted no puede utilizar el material para fines comerciales.

Compartir bajo la misma licencia — si usted altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada de ésta, deben distribuir la obra generada bajo la misma licencia que la original.

[Licencia Creative Commons 4.0](#)

Equipo de traducción:

- ◆ *Rocío Gómez*
- ◆ *Javier Martínez*

